

LA NATURALEZA DE LA IGLESIA

Mensaje #22 de la serie sobre la teología sistemática: La Eclesiología

El estudio de la Iglesia (la "eclesiología") puede dividirse en dos partes:

1. El estudio de la iglesia local, la congregación.
 - Los temas de esta área de la eclesiología son (entre otros): su organización, su política, su liderazgo, su propósito, etc.
2. El estudio de la Iglesia "universal", el Cuerpo de Cristo.
 - Esta Iglesia es el conjunto de todos los creyentes nacidos de nuevo desde Hechos 2 (el día de Pentecostés) y hasta el arrebatamiento de los cristianos al final de esta época.

Lo que nosotros nos interesa ahora es la segunda parte: La Iglesia, el Cuerpo de Cristo.

- Sería muy interesante y provechoso estudiar la iglesia local en la Biblia (tal vez lo hagamos luego).
- Pero más importante (y aun "esencial" diría yo) es entender la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, en la Escritura y en el plan de Dios.

¿Por qué será esencial que entendamos la Iglesia?

- Porque la Iglesia *no es* Israel e Israel *no es* la Iglesia.
- Israel *no es* "la Iglesia del Antiguo Testamento" y la Iglesia *no es* "el Israel de Dios" bajo el Nuevo Testamento (a pesar de lo que muchos quieren decir torciendo pasajes como Gálatas 6.16).
- Las promesas que Dios dio a Israel son *para Israel* y no para la Iglesia (y esto nos lleva al primer versículo para este estudio).

Uno de los errores más graves de nuestros días es el de no hacer una división (de no reconocer la diferencia y la distinción) entre Israel y la Iglesia.

Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. [Apoc 2.9]

- Muchos quieren correr al Antiguo Testamento para robarle a Israel sus bendiciones físicas y económicas.
- Los cristianos no somos judíos (tampoco somos gentiles), sino que somos nuevas criaturas—somos algo totalmente nuevo que jamás se ha visto antes en el plan de Dios.
- La Iglesia no es Israel sino que es algo totalmente nuevo que Dios empezó después de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo.
- Si alguien no entiende la eclesiología (la doctrina bíblica de la Iglesia), no entiende la Biblia, ni tampoco el plan de Dios.

Por lo tanto vamos a empezar nuestro estudio de la Iglesia esta mañana con estos dos puntos:

1. Los cristianos: Tenemos que entender que somos nuevas criaturas (criaturas que no existían antes).
2. La Iglesia: Tenemos que entender que la Iglesia es el Cuerpo de Cristo y que no existía antes de la cruz.

El tema de esta lección (debemos mantenerlo en mente): La Iglesia no es Israel e Israel no es la Iglesia.

- Los cristianos no somos judíos (ni tampoco "judíos espirituales"). La Iglesia no es "el Israel de Dios".

I. Los cristianos: Nuevas criaturas

A. Hay tres grupos (ahora) de hombres en la tierra: judíos, gentiles y cristianos.

11 Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, **los gentiles** en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne.

12 En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de **Israel** y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

14 Porque él es nuestra paz, que de **ambos pueblos** hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

15 aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de **los dos un solo y nuevo hombre**, haciendo la paz. [Ef 2.11-15]

1. (v11-12) En otro tiempo, antes de la cruz, sólo había dos grupos de humanos: Israel y gentiles.

2. (v13-15) Pero ahora, en Cristo, Dios ha hecho algo nuevo.

a) (v14) Ha hecho un pueblo nuevo de los dos—de Israel y de los gentiles.

b) (v15) Ha hecho un hombre nuevo de los dos también.

c) Por favor, fíjese en lo que dicen estos dos versículos: En Cristo (después de la cruz), Dios ha hecho algo que nunca había hecho antes.

d) Es tan nuevo, diferente y distinto que ni siquiera se menciona en el Antiguo Testamento.

1 Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles;

2 si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros;

3 que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

4 leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo,

5 misterio que **en otras generaciones no se dio a conocer** a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu:

6 que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio,

7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. [Ef 3.1-7]

3. ¿Qué tiene que ver todo esto con nosotros hoy día? ¿Por qué es importante?

a) Porque todo eso (lo nuevo) se hizo "en Cristo Jesús".

Pero ahora **en Cristo Jesús**, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. [Ef 2.13]

b) Porque el judío y el gentil forman parte del nuevo Cuerpo "en Cristo Jesús".

Que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa **en Cristo Jesús** por medio del evangelio. [Ef 3.6]

c) Y Dios nos pone "en Cristo Jesús" por medio del bautismo del Espíritu (y nadie recibió este bautismo antes de Hechos 2).

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados **en un cuerpo**, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.13]

(1) (v13a) El Espíritu de Dios nos pone en (dentro de; nos bautiza / sumerge en) el Cuerpo de Cristo. El Espíritu nos pone en Cristo.

(2) (v13b) También, el mismo Espíritu, en el mismo momento de nuestro bautismo en el Cuerpo, viene para morar en nosotros (y regenerarnos—hacernos nacer de nuevo).

4. Hay tres grupos de personas en la tierra hoy: los judíos, los gentiles y nosotros, los hijos de Dios.

- a) Nosotros somos diferentes porque Dios ha hecho algo totalmente nuevo y diferente en nosotros: Nos hizo nacer de nuevo "en Cristo" por la obra de Su Espíritu.
- b) Entendamos esto: Nadie recibió el Espíritu Santo así (morando eternamente "en" su ser, regenerándolo y haciéndole nacer de nuevo) antes de la cruz.

El Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y **estará en vosotros**. [Juan 14.17]

B. El bautismo del Espíritu y el nuevo nacimiento es algo totalmente nuevo.

1. **(Juan 14.17)** Antes el Espíritu "moraban con" los hombre pero ahora Él está "en" nosotros. Aun en Hechos 1 todavía no había sucedido.

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. [Hech 1.5]

- a) Hasta Hechos 1, nadie había recibido el bautismo del Espíritu Santo que nos pone "en Cristo" y que resulta en el Espíritu Santo morando en nosotros (haciéndonos nacer de nuevo).
- b) En Hechos 1 Cristo dice que todo esto sucederá "dentro de no muchos días". Sucedió en Hechos 2 (vv1-4), en el famoso día de Pentecostés.

2. El bautismo del Espíritu Santo y el nuevo nacimiento es algo totalmente nuevo en Hechos 2

- a) Según Hechos 1.5, en Hechos 1 todavía nadie había recibido el bautismo con el Espíritu Santo.
- b) Esto quiere decir también que nadie había nacido de nuevo (porque nadie había recibido el Espíritu Santo "en" su ser, antes de Hechos 2).

3. Pero, empezando en Hechos 2 (con la venida del Espíritu Santo), Dios empezó algo distinto...

C. Debido al nuevo nacimiento y el bautismo del Espíritu Santo (que nos pone "en Cristo"), llegamos a ser "nuevas criaturas".

De modo que si alguno está **en Cristo**, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. [2Cor 5.17]

1. Ya no somos ni judíos ni gentiles, sino "hijos de Dios" (porque nacimos de nuevo en Su familia).

Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. **Ya no hay judío ni griego**; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros **sois uno en Cristo Jesús**. [Gal 3.25-28]

2. El cristiano no es judío; el cristiano no es gentil. El cristiano es una criatura totalmente diferente y distinta—es un hijo de Dios por nacimiento (y "todas las cosas son hechas nuevas").

3. Estos hijos de Dios, que no somos ni judíos ni gentiles, formamos una nueva creación: la Iglesia.

No seáis tropiezo ni a **judíos**, ni a **gentiles**, ni a la **iglesia** de Dios. [1Cor 10.32]

II. La Iglesia: Una nueva creación

A. Recuerde el tema de nuestro estudio: La iglesia no es Israel e Israel no es la Iglesia.

1. La Iglesia tampoco es una "continuación" de Israel (o sea, el "Israel del Nuevo Testamento").

2. Hemos visto la parte clave en todo esto: los cristianos (los miembros de la Iglesia) somos nuevas criaturas—no somos judíos, ni gentiles, sino hijos de Dios (nacidos por el Espíritu de Dios).

- a) Los hijos de Dios somos los miembros de la Iglesia (que el Cuerpo de Cristo)—la Iglesia consta de nosotros (sin nosotros, los miembros, no hay Iglesia).
- b) Si no había hijos de Dios antes de Hechos 2, no había miembros del Cuerpo de Cristo. O sea, antes de Hechos 2, no había ninguna "Iglesia" (el Cuerpo de Cristo) porque no había miembros.
- c) Pero, en Hechos 2, cuando Dios empieza una obra completamente nueva en los hombres (por el nuevo nacimiento por el Espíritu), también empieza la Iglesia, el Cuerpo de Cristo...

B. La Iglesia no es Israel

1. Israel rechazó a su Mesías y debido a esto Dios ha llevado la salvación directamente a los gentiles.

Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. [Rom 11.11]

2. Pero Dios *no* ha terminado con su pueblo, Israel.

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? **En ninguna manera.** Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. [Rom 11.1]

3. Nuestra época, cuando Dios está tratando con los gentiles directamente, es *sólo por un tiempo*. Luego Dios volverá a poner Su atención en Israel—restaurará Su nación escogida.

Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, **hasta que** haya entrado la plenitud de los gentiles; y **luego todo Israel será salvo**, como está escrito: Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados. [Rom 11.25-27]

C. Por lo tanto, la Iglesia es como un "paréntesis".

1. En estos pasajes de Romanos 11 vemos la naturaleza de la época de la Iglesia: Es un "*paréntesis*" en el "calendario de Dios".

- a) *Comenzó* en Hechos 2 con la venida del Espíritu Santo y el nuevo nacimiento.
- b) *Terminará* cuando "haya entrado la plenitud de los gentiles". Cuando esto suceda, Dios "cerrará la puerta" de la Iglesia en el arrebatamiento.

2. Entonces, la Iglesia *no puede* ser Israel. Son dos "pueblos" *distintos*, con propósitos *distintos*.

- a) Dios pone de lado a Israel para trabajar con la Iglesia entre los gentiles (son distintos).
- b) Dios arrebató a la Iglesia para volver a trabajar con Israel en la tierra (son distintos).

3. La Iglesia *tampoco puede* ser una "continuación" de Israel porque Dios levantó la Iglesia entre los gentiles para darle celos a Israel (son pueblos distintos). El plan de Dios es diferente para cada uno.

D. La Iglesia es una "nueva creación"—es el Cuerpo de Cristo.

1. La Iglesia es totalmente diferente y distinta de Israel. Dios la empezó en Hechos 2. Véalo...
2. La Iglesia es "el Cuerpo de Cristo" porque consta de "*miembros*", y los miembros somos los cristianos—los hijos de Dios.

Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. [1Cor 12.27]

- a) Uno llega a ser miembro del Cuerpo de Cristo por el bautismo del Espíritu (o sea, por el nuevo nacimiento).

Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque **por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo**, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. [1Cor 12.12-13]

- b) Ya vimos que nadie nació de nuevo (nadie recibió el bautismo del Espíritu) antes de Hechos 2.
- c) Entonces, la Iglesia empezó cuando los hombres empezaron a nacer de nuevo como "miembros" del Cuerpo. Sin miembros, no hay cuerpo y no había miembros del Cuerpo de Cristo antes de Hechos 2.

3. La Iglesia es una nueva creación que Dios empezó en Hechos 2 cuando el Espíritu vino para morar en los creyentes, haciéndoles nacer de nuevo.

- a) La venida del Espíritu Santo en Hechos 2 (el bautismo del Espíritu, el nuevo nacimiento, la regeneración) es el comienzo de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.
- b) En Hechos 2, Dios empezó a hacer algo completamente nuevo, diferente y distinto.

CONCLUSIÓN:

La Iglesia consta únicamente de los creyentes nacidos de nuevo por el Espíritu.

- Los que nacen de nuevo dejan de ser judíos y gentiles, y llegan a ser hijos de Dios, miembros del Cuerpo de Cristo (la Iglesia).
- La Iglesia no es Israel, ni tampoco es una continuación de Israel.
- La Iglesia es algo *nuevo* y *pasajero* que Dios empezó en Hechos 2 y que quitará de la tierra un día pronto en el arrebatamiento (y volverá en aquel entonces a tratar directamente con Israel).

Por el lado negativo, esto quiere decir: Lo que pertenece a Israel (las promesas de bendición, prosperidad, etc. del Antiguo Testamento) todavía pertenece a Israel *no a la Iglesia*.

- Los que quieren ir corriendo al Antiguo Testamento para robarle a Israel sus promesas (agarrando las promesas de bendición para decir "todo es para mí"), están cometiendo un grave error.

Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás. [Apoc 2.9]
- Lo de Israel es para Israel. No somos Israel. No reemplazamos a Israel. Y no somos una continuación de Israel. La Iglesia es completamente diferente y distinta de Israel. Entonces...

Por el lado positivo, todo esto quiere decir: Como la Iglesia (los hijos de Dios y los miembros del Cuerpo de Cristo), tenemos nuestras propias promesas y provisión de Dios. Por ejemplo...

- Hemos nacido de nuevo y nadie puede "des-nacer"; nuestra salvación es segura porque no se pierde.
- Tenemos toda bendición espiritual en Cristo, una vida rica y abundante en Él (*en Él*, no en el mundo).
- Tenemos un propósito de vida que nos motiva cada día: Edificar el Cuerpo de Cristo.
 - ✓ Agregamos nuevos miembros al Cuerpo por medio del evangelismo.
 - ✓ Ayudamos a los miembros del Cuerpo a crecer en Cristo por medio del discipulado.
- No robemos a los judíos sus promesas (reconozcamos las divisiones que Dios ha establecido).
 - ✓ El plan de Dios no gira alrededor de nosotros porque *no somos Israel*, el pueblo escogido.
 - ✓ Sin embargo, en Cristo tenemos vida, amor incondicional y una razón por la cual vivir.
 - ✓ Vivamos conforme a lo que somos: hijos de Dios y miembros del Cuerpo de Cristo.